

vida a algunos que estaban muertos e hizo muchos otros milagros. El pueblo le amó a El y muchos creyeron en El y le siguieron, pero los dirigentes religiosos estaban celosos de su gran poder entre el pueblo y buscaron de matarle.

Un día lo capturaron en las horas de la madrugada, le trajeron delante de los dirigentes religiosos y políticos. Después de un juicio injusto con testigos falsos declarando contra El, le condenaron a muerte de cruz, el cual era el método Romano de ejecución de sus peores criminales.

Ellos se alegraron por su gran victoria, pero no por mucho tiempo. Porque tres días después de su muerte Jesucristo el Salvador, se levantó de los muertos, salió fuera del sepulcro y se mostró a sí mismo durante cuarenta días a sus amigos y discípulos quienes luego testificaron de esto a otros. Después de esto El ascendió a los cielos donde está hoy.

¿Porque El murió? ¿Fue porque no tuvo poderes para salvarse a sí mismo? El pudo haber llamado a los ángeles del cielo para librarle. El es el poderoso Hijo de Dios. Pero El murió por un propósito. El murió para sufrir el castigo del pecado. El fue juzgado por Dios, su propio Padre, con el juicio que nosotros deberíamos tener.

5

4

Y les haría libres del juicio del pecado. Cada vez que el pueblo se desanimaba en su espera, Dios enviaba sus mensajeros, los profetas para animarte a tener fe y esperanza y que esperen un poco más. Durante el tiempo del dominio del Imperio Romano, hace más de 1900 años, Dios cumplió su promesa. El hijo del hombre prometido fue llamado Jesús, que significa salvador. Dios habla dicho que este bebé que habla de nacer de María, una virgen, era el prometido y esperado salvador del mundo. El ángel del Señor se le apareció a María y la preparó para el nacimiento del bebé. El ángel le dijo que sería un nacimiento milagroso porque el bebé no tendría padre terrenal. María no estaba casada en el tiempo que concibió el bebé, ni tampoco hasta ahora, son nacidos con un deseo de pecar. Esta naturaleza pecaminosa se manifiesta a sí misma no mucho después que un niño empieza a hablar y a veces antes. La tristeza de Adán y Eva cuando fueron echados por Dios de su hermoso hogar, era muy grande. Dios, sin embargo, les prometió que El enviaría un hijo del hombre que les libraría de la maldición del pecado. Por muchos miles de años esta promesa era dicha y repetida de padre a hijo. Generación tras generación esperó la venida del Hijo que quitaría sus pecados

3

el diablo, aborreció a Dios y buscó la forma de vengarse atentando a destruir la más hermosa obra de la creación. El se presentó en el jardín en la forma de una serpiente y con sutileza engañó a Eva haciendo que coma del fruto del árbol de la ciencia. Eva dio del fruto a Adán, quien también comió. Dios les castigó ordenándoles salir del jardín. El hizo esto porque El sabía que ellos serían tentados a comer del fruto del árbol de la vida y vivirían por siempre en la familia por la primera familia por hombre, a quien creyó, para tener comunión con El mismo. La maldición de Dios vino sobre la primera familia por su pecado de desobediencia. Desde entonces, todos sus descendientes, la gente de este mundo desde entonces hasta ahora, son nacidos con un deseo de pecar. Esta naturaleza pecaminosa se manifiesta a sí misma no mucho después que un niño empieza a hablar y a veces antes. La tristeza de Adán y Eva cuando fueron echados por Dios de su hermoso hogar, era muy grande. Dios, sin embargo, les prometió que El enviaría un hijo del hombre que les libraría de la maldición del pecado. Por muchos miles de años esta promesa era dicha y repetida de padre a hijo. Generación tras generación esperó la venida del Hijo que quitaría sus pecados

6

Padre que estás en los cielos, yo vengo a tí ahora. Confieso que soy un pecador. Reconozco que he

El restauró la comunión entre Dios y el hombre que el pecado había roto.

Esto no es cuento de hadas. Puede sonar extraño a usted si usted nunca antes lo oyó. Para nosotros que lo hemos creído, vino a ser nuestro consuelo, nuestro gozo y nuestra paz. Si usted cree que Jesús es el Hijo de Dios y que el murió por usted, usted también recibirá el perdón de sus pecados y vida eterna. Jesús será su Salvador. El le ama. El murió por usted. El desea que usted le ame a El y viva para El y diga a otros esta historia que le he contado.

Si usted rechaza esto y se aparta del amor de Dios, usted será castigado. ¿Qué será su castigo? Usted será, castigado en el lago de fuego que ha sido preparado para el diablo y sus ángeles. Más si usted cree, usted será salvo de este terrible destino después de su muerte.

Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en Él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna. San Juan 3:16

Si luego de haber leído este breve registro de la vida de Jesús y su muerte, usted también desea ser su seguidor y pertenecer a la gran familia de Dios, entonces incline su cabeza ahora y repita esta simple oración:

Padre que estás en los cielos, yo vengo a tí ahora. Confieso que soy un pecador. Reconozco que he

hecho lo malo delante de tí. Yo no puedo cambiarme a mí mismo pero tú, puedes cambiarme. Yo te pido que me ayudes. Gracias Jesús, por morir por mis pecados. Gracias por tomar mi lugar de castigo. Perdóname ahora. Quitá mis pecados y házme un hijo de Dios.

Yo te acepto ahora como mi Salvador personal. Yo te amaré. Todo el resto de mi vida viviré por tí y si fuera necesario moriré por tí. Cambia mi vida y házme puro y santo como tú eres. En el nombre de Jesús lo pido. Amén.

Yo _____ He sentido que Dios me ha hablado a mí a través de este pequeño mensaje. Después de leerlo he orado y he pedido al Señor que sea mi Salvador personal. ¿Orarán ustedes por mí?

End-Time Handmaidens and Servants Intl.
P.O. Box 447 - Jasper, AR 72641 U.S.A.

7

Impresó por HIS Print Media Ministries www.tracts4u.com E-mail: info@tracts4u.com

2

Dios no quería que el hombre conocza el mal así es que El no quería que sus hijos comieran de aquel árbol. Aún así como nosotros no queremos que nuestros hijos aprendan que es el pecado y que participen de las cosas malas de este mundo. Dios no quería que Adán y Eva perdieran su dulce inocencia. La inocencia es pura, limpia y santa. Había un lugar celestial, muchos años antes que Dios creyó el mundo, llamado Cielo. Dios creyó miles de miles de seres celestiales quienes le servían y le adoraban a El. Estas criaturas celestiales las conocemos como ángeles. Había un orden perfecto entre estos grandes ejércitos. Los capitanes a cargo de ellos eran ángeles principales, llamados arcángeles. Hubo un tiempo durante esa lejanas edades cuando uno de los ángeles principales cuyo nombre era Lucifer se enorgullició y se rebeló. Arrastró tras sí un número grande de ángeles y juntos comenzaron una lucha clandestina para apoderarse del poder del trono el cual pertenece solo a Dios. El resultado de esto fue que Dios castigó a Lucifer y los ángeles que se rebelaron, echándolos del Cielo. Dios preparó un lugar de castigo para ellos. Este lugar de castigo es un terrible lago de fuego llamado infierno. Como resultado de su caída, Lucifer, que es

1

Hace miles de años Dios creó los cielos y la tierra. El creó el sol, la luna y las estrellas. Todos los árboles, flores y pastos fueron hechos por el Dios de la Creación. El hizo los pájaros, los peces y los animales; pero la obra más hermosa de toda la creación de Dios fue el hombre. Dios hizo un hombre y cuando El vio que este hombre se sentía solo, Dios también hizo una mujer para ser su compañera y su consuelo. El llamó al hombre Adán. La mujer fue llamada Eva por su propio marido. Un hermoso jardín llamado Eden fue preparado por Dios como un hogar para Adán y Eva. Por cuanto tiempo vivieron ellos en felicidad no lo sabemos, pero si sabemos que tanto tiempo como obedecieron a Dios y no pecaron, ellos eran muy felices. En el jardín Dios plantó dos árboles muy especiales. Estos árboles no pertenecían a Adán y Eva, Pertenecían a Dios. Dios quería que Adán como el labrador cuidara estos árboles pero no le era permitido comer de su fruto. Un árbol era el árbol de la ciencia del bien y del mal. El otro árbol era de la vida. Comer del primer árbol le hacía a uno conocer el bien y el mal. Comer del segundo árbol significaría que uno nunca moriría.

¿QUIEN ES JESÚS?

